

porque siendo este mundo el Reyno del engaño, tanto se engañan los ojos en embidiar falsas dichas, como en llorar aparentes desgracias.

90 Grande ira es, conloye Geronimo, quando Dios no se muestra ayraido; porque los disimulos de su Justicia, son fatales argumentos de nuestra impenitencia. Ama à quien castiga, quiere à quien corrige; para que en las advertidades de corregido, logre los laureles de enmendado.

91 Pero ya es tiempo, Señora, que bolvais azia nosotros estos dulcissimos ojos de clemencia. Exadlos compasiva

en nuestro Dueño, y merezcan sus virtudes, lo que desmerecen nuestros errores. Afisild à su mente propicia, à sus tribunales recta, à sus Vnderas gloriosa, à sus ansias Madre benigna. Afegurat esta vida, y dadnos otra. Mirad, Señora, que de este aliento spende la respiracion de vuestra Carolica Monarquia. Hazed que todos, vnidos à nuestra obligacion, no desmerezamos tan alta piedad; para que agradecidos à los favores de vuestra gracia, os befemos los pies en eternidades de Gloria. Amen.

ORACION SEGUNDA DOMINICA DE LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

(A) Lib. lib. 1. de fals. Relig. cap. 1. Veritas licet possit sine eloquentia defendi, ut est à multis sepe desousa samelariate, ac nitore sermo nis illustranda, & quodammodo differenda est, ut potentia in animos influat, & vi sua, & illustrata religione, & lae orationis ornia.



1 Use desgraciada suele ser la verdad, siendo tan dichosa la mentira; pero en el Reyno mortal del engaño, mal podia tener la candidez su Solio.

2 Debe de tener por bella la infelicidad de desgraciada. Tan infeliz es vna prenda tan hermosa, que necessita valerse de alguna discreta cautela, para ser bien admitida.

3 Vna amistad reciproca he notado entre estas dos mortales enemigas. La mentira se vale de la verdad; la verdad se ampara de su color. Para acreditar vn mentiroso sus engaños, los embuelve con quatro verdades aparentes. Para introducir vn discreto sus verdades, las viste con agradables colores. La mentira para ser creida, se viste de vna tela falsa de verdadera. La Verdad para ser admitida, se disfraza con vn velo de cortesana. La mentira se emboza, y la verdad se encluzca. El engaño se afeyta, y la verdad se dota. Tan mentiroso parecè vn vestido, como otro, pero mas noble el intento; porque vestir mentiras, es arte de lisongeros; dorar verdades, es artificio de entendidos.

4 Dize la vulgaridad, que la verdad està desnuda; y siendo nuestra codicia tan interessada, como se ha de enamorar de vna desnudez? Gravemente dixo el insigne (A) Lactancio, que necesitaba la verdad, para ser bien admitida, del hermoso vestido de la eloquencia; porque si tal vez avia triunfado desnuda, seria vn milagro de su belleza; pero adornada con el manto de la elegancia, se olientaba mas poderosa. Es, pues, necesario vestirla, que à fuer de belleza humana, necessita de arte su hermosura; porque vna belleza desalutada, provoca compasiones; bien vestida, mueve à respetos; y mas bien admitida será vna belleza que se haze respetar, que vna hermosura, que solo se haze compadecer.

5 Con este discreto manto arrastra la verdad dos vezes. Mueve con lo hermoso de su rostro, y atrae con el alifio del vestido. Juizio es este de los Padres mas Sabios

bios de la Iglesia, como mostrare quando escriva la satisfacion de mi estilo.

6 No alcanza mi caudal à desempeñar mi obligacion. No presumo sobervio dezir las verdades bien vestidas; mi flaqueza se contentará con que no falgan desalutadas. Para empeño tan costoso, necessita mi insuficiencia de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

7 EL Norte del Evangelio (S. C. y R. M.) es, dezir la verdad vn Dios, y hallar repugnancia en que se la crean. Insigne consuelo à nuestra flaqueza! Que estraña vn pobre hombre no ser creido, quando vn Dios no es bien escuchado? Ociosidad fuera probar, sobre tantas experiencias, que el mundo vive reñido con las verdades. Supongo la riña, y busco la causa.

8 El Evangelio se redace à dezir Christo la verdad, y preguntar, por que razon no se cree? De esta verdad se infiere, que ay quien la diga, pero no quien la crea. La grande diferencia era, que Christo era solo para dezirla, y todo el Auditorio para no creerla. Ya se contentará el desengaño con esta sinrazon; pero passa à mayor, porque à (B) Christo le apedrean por dezirla. Grave delito es no creerla; pero que alevosia será apedrearla? Sin temor de este peligro, antepongo mi sagrada obligacion al riesgo, y predicaré la verdad que alcanzo. Trata el mundo tan mal à las verdades, y à los dueños, porque tiene la verdad dos mortales enemigos, que dan leyes à los entendimientos; estos son, intereses, y politicas. Estos dos dominantes contrarios, la han derribado à la verdad de su augusto folio, para colocar en el las vanas estatuas del disimulo, y del engaño. Ya està mi Oracion reducida à estos dos Puntos, y averiguado el origen de ser tan infeliz la verdad. El primero será, que el interes de la conveniencia la ocultara. El segundo será, que la astucia de la politica la disfraza.

(B) Ioan. 8. v. 59. Tulerunt lapides.

PUNTO PRIMERO.

6 Sirva de exordio el grave desengaño que ministra el Evangelio. En el concurre la verdad, y la opinion, aquellas constantes basas sobre que levanta la fama su pretendida inmortalidad à la estatura del honor. Dize Christo à su Auditorio: (c) Quia me arguirá

(C) Ioan. 8. v. 46.

de pecado? Esta es opinion. Como (D) desconocéis mi verdad? Luego la verdad se ampara de la opinion. La respuesta discreta à esta duda, es, que hablaba Christo con hombres; y si para el Cielo balta la verdad, para el mundo se requiere verdad, y opinion; porque el Cielo se gobierna por verdades, el mundo se rige por opiniones.

10 Venero el discurso, pero le descubro mas desengañado. Qué es la opinion? Ociosa pregunta entre discretos. Las opiniones (E) son vnas mentiras tan dichosas, que son bien recibidas, y toleradas; vnas falsedades dichas con hermosura, vnas traiciones ocultas de la razon, vnas contrarias de la verdad sin delito de intencion; y en fin, vnas enemigas disfrazadas, ó vnas falsas amigas. Quien estrañare semejantes definiciones, aora las verá parentes.

11 La verdad es vna. De esta verdad corren dos opiniones encontradas. Es cierto, que no pueden ser entrambas verdaderas: luego vna ha de ser falsa de precision. Litigale vn pleyto, y siendo la verdad vna sola, concurren dos Abogados para defenderla. Es preciso que sin ser culpa de nuestra malignidad, sino flaqueza de nuestra comprehension, vno de ellos aya de defender à la verdad con la mentira de su opinion; porque es la verdad tan desgraciada, que aun quando los hombres intentan defender las verdades, no saben defenderlas, sino es con mentiras.

12 Grave desengaño! pero mayor le descubro. Para que necessita la verdad de la opinion? Para defenderse, me dirán los sabios; porque no se pueden defender en el mundo las ciencias, los pleytos, ni las causas, sin valerse de las opiniones, y autoridad de las mas seguras probabilidades. Y en el Cielo corren estas opiniones? No Señor, porque en el Cielo se conoce la verdad; y donde se sabe lo cierto, no tiene entrada lo dudoso: luego en el mundo no se conoce

(D) Ioan. 8. v. 46.

(E) D. Thomas.

la verdad claramente. Es verdad constante. Pues como se defiende lo que no se conoce? Porque imaginan que lo conocen, y cada vno defiende su imaginacion, porque juzga que es verdad. Imagina vno en su pecho, que es la justicia de Juan, y otro piensa que es de Pedro. Tenazmente afidos a sus aprehensiones, fermentan por quien imaginan; porque no ay mas justicia para las verdades, que el falso Tribunal de nuestras vanas imaginaciones.

(I) 2 p. v. 8. intol

17 Que Tribunal tan infeliz, es este, donde no se defiende la verdad, porque lo es, sino porque el Juez imagina que lo sera; y como los hombres se adulan tanto con lo que discurren, no defienden las verdades por lisonja a las verdades, sino por amor a sus aprehensiones: luego la verdad nra pende de la imaginacion agena. O duro Tribunal, donde no puede defenderme la verdad, si el Juez imagina que no lo es!

(B) 2 p. v. 8. intol

14 Esta oposicion a la verdad es inculpable, porque nace de las fragilidades de nuestro entendimiento obsecurecido con el pecado; y no haze guerra a la verdad por malquistarla, sino es por no comprenderla. Campido el exordio de lo que padece por nuestra desgracia, descubramos lo que llora por nuestra culpa.

15 La mayor enemiga que conoce la verdad, es el ciego amor de vivir. Reyna impresso en las mentes cobardes el triste exemplo de los Profetas con Jezabel, de Juan con Herodias, de Prexaspes con Cambises, de Clito con Alexandro; y tantos como tragicamente embarazan las Historias, y la idolatria de la vida los hecha prisiones a la lengua. Viven tan asustados los entendimientos con estos tristes exemplares de Martyres de la verdad; que medroso el corazon, no sabe aventurar la vida por la fama. No ay mas fuerte candado para la boca, que este amado idolo de la propia conveniencia.

(F) 2 p. v. 8. intol

16 Para profetizar Ahias la ruina del Imperio de Salomon; vsò de vna ac. que debia ser peregrina. Advierte el texto, que pallium sumo llevaba vna capa nueva, (F) pallium novum, que cooptus erat Jeroboan las diez seiscoras, varcinio de las diez Tribus, que avian de rendirle sacras partes. crilegas obediencias. Que accion tan inportuna! Que conduce rasgar su capa, y vobiam Tolle advertir que era nueva, para la destruccion de la Corona? Pues en verdad, Señores, que como accion inspirada, es preciso que sea discreta.

17 Iba el Profeta a decir vna verdad tan mal vista, como allegar la ruina fatal de vna grande Corona. Hallabale con vna capa nueva, y como el temor de perderla, fue le cerrar la boca; arroja la capa desinteresado, para poder hablar verdadero: porque no se puede decir vna tan alta verdad, sino ay mucha desnudez. Quien tiene capa nueva, mira la costa que le ha tenido el comprarla, y teme prudente el perderla. Pues arrojetos, dice el Profeta, la capa; porque no acertará a decir la verdad la boca, sino me desnudo primero de mi conveniencia.

18 Ya escucho a los discretos reparar, que para este fin bastaba rasgar la capa, sin darle las diez partes al Rey. Pues (G) a que fin se las da? Confieso que será malicia de mi disculso; pero la accion me ofrece prudente fundamento. Considera el discreto Profeta el embarazo para decir vna verdad tan defabrida, y arroja desinteresado la capa. Pasa de rasgarla, a darsela al nuevo Rey; porque fue como decirle: Yo vengo a decirte vna verdad desengañada. El premio de ella, será el que se vea. Pues toma primero mi capa; porque si me la has de quitar por castigo de la verdad que te digo; dandotela primero mi galanteria, te escusaré el delito de la violencia.

19 El vltimo desengano que muestra esta accion es, que los que se hallan con capas nuevas, se estan muy embarazados para decir las verdades a las Coronas. Quando (H) el Profeta la tuvo entera, no alentò desengano alguno. Al instante (I) que la rasgó, publicó la verdad; porque ay tanta diferencia en hallarle con capa nueva, ò con capa rota, que hasta que se viò con vna capa hecha pedazos, no acertò a pronunciar las verdades a los Reyes.

20 Dize David, que la voz Divina asiste en vna rueda: (K) Vox tonitru tui in rota. Notable Sello elige la voz Soberana! La voz Divina en vna rueda? Si, señores. La supersticie del aviso es, que estima tan poco el mundo las voces del Cielo, que parece andan rodando. Lo profundo es, contemplar la figura Matematica de vn círculo. Vna rueda toca a la tierra en vn punto; siendo vn punto, en leyes de Filosofia, vn indivisible, es vivir la rueda tan desafida del mundo, que solo toma del lo que precisamente necesita para su conservacion; y como las voces Divinas son el oraculo de las verdades, solo vna rueda puede decir verdades,

(G) Ibid. v. 144

(H) Ibid. v. 199

(I) Ibid. v. 304

(K) Psalm. 76. 19

des, que vive tan desprendida de sus conveniencias.

21 Respetos, dependencias, y ambiciones, son los grillos de los labios. Por no disgustar vn ambicioso al Soberano, ahoga entre cobardes silencios su entendimiento. Por no perderlo servido, y lo esperado, alaba lo que le disgusta. El mas estudiado dogma de los serviles animos, es no contradecir, ni desaprobador ninguna accion del superior; porque su grande maxima es, no disgustar a quien ha menester. Mal juicio formo de los que lo contradizen todo; pero igual le concibo de los que no desaprueban algo. Los primeros, son necios presumidos; los segundos, serviles lisonjeros. Aquellos quatro Espiritus, que miraba (L) en sus Apocalypsis Juan, se llaman con vn vocablo tan distante de sus inteligencias, como llamamos animales. Permitan diga alegoricamente, que no halla mi cordada mayor razon, sino escrivar, que estaban continuamente diciendo (M) amen; y vn amen continuado a todo, es borrarle el caracter del discurso.

(L) Apoc. 5. v. 24.

Et quatuor animalia dicebant: Amen.

(M) Ibid. eod. v.

(N) Lev. 13. v. 45

Os veste con pelliciam.

(O) Dan. 5. v. 5.

(P) Dan. 5. v. 5.

(Q) Dan. 5. v. 5.

(R) Dan. 5. v. 5.

(S) Dan. 5. v. 5.

(T) Dan. 5. v. 5.

(U) Dan. 5. v. 5.

(V) Dan. 5. v. 5.

(W) Dan. 5. v. 5.

(X) Dan. 5. v. 5.

(Y) Dan. 5. v. 5.

(Z) Dan. 5. v. 5.

del brazo, y este le tuviera de la cabeza, y del cuerpo; siendo vna mano desvniada, no tenia dependencia humana; y solo vna mano libre de dependencias puede escrivar a vn Rey desengaños, y verdades.

25 Bien confessa mi corto entendimiento la dificultad, pero admira que no sea mas poderosa la obligacion. Son los Palacios, los centros de las nobles cunas. Son los depositos de las mas atentas fidelidades. Y siendo el primer caracter de lo noble lo verdadero, debian ser los Palacios los Reales Alcazares de la verdad. Nobles, y falsos, no cabe en tan soberanos nacimientos. Pues como se lamentan los desengañados, de que en los Palacios corren mas los disimulos, que las verdades?

26 Confesso que es difícil alcanzar la razon, pero vna descubre mi cordada. Son los habitos de la nobleza, fidelidad, y verdad. Estos son los ornatos primeros de sus dichosas cunas, pero miran distintas lineas estas dos altas virtudes. La fidelidad, sacrifica su vida en obsequio de su dueño. La verdad, se expone a disgustarle, y aventurar su agrado. Un noble morirá mil veces por su Rey, pero no se atreverá a decirle verdad que le ha de disgustar; porque de disgustarle, pierda de su lado, de morir pierde el aliento; y tiene vn noble valor para abandonar su vida, pero le falta para aventurar su privanza.

27 Rara complicacion de sucesos admira la prudencia humana en Pedro. En vn lance se pasa de animoso a temerario. En otro, se pasa de cobarde a defatento. En el Huerto (P) sacò la espada solo contra vn esquadron de soldados. Insigne valor! En el Palacio de Cay-

(P) Matth. 26. 51.

(Q) Marc. 14. 68.

(R) Marc. 14. 68.

(S) Marc. 14. 68.

(T) Marc. 14. 68.

(U) Marc. 14. 68.

(V) Marc. 14. 68.

(W) Marc. 14. 68.

(X) Marc. 14. 68.

(Y) Marc. 14. 68.

(Z) Marc. 14. 68.

fas (Q) teme de vna criada vil, que le pregunta si es Discipulo de Christo, y niega cobarde la verdad. Estaña flaqueza! Quien presumiera de aquel arrojo esta cobardia? Pues como quien sabe esgrimir entre soldados la espada, no acierta a mover entre mugeres la lengua? Porque se mudaron los teatros. Sacat la espada para defender a Chrillo de la prision, era aventurar su vida en defecta de su Rey. Responder a la criada la verdad, era exponerse a padecer; y aunque sabe como leer abandonar su vida, no sabe como verdadero aventurar su conveniencia.

28 Estaño imperio de afectos! Pero que natural en los humanos corazones. Esta misma complicacion de

(Z) Marc. 14. 68.

(R) Ioan. 11. v. (S) Ioan. 11. v. 26. Eamus, & nos, & moriamur cum

Pedro, miro estendida en los restantes Discipulos. Al escuchar à Christo el decreto de bolver à (R) los ingratos Hebreos, que pretendieron apedrearle, dicen reciprocamente animosos: (S) Vamos todos à morir con el. Acercase la oportunidad à esta gallarda resolucion, y admiro su silencio. Prenden à Christo, presentante à los iniquos Juezes, formanle los injustos cargos, bulcan traidores, falsos testimonios, y escuchando tales alevosias, ningun Discipulo se introduce en aquellos Tribunales para abogar por su causa, y defender su inocencia. Pues no acababan de dezir, que quieren morir con el? Si señor. Sabrán morir, pero no sabrán hablar la verdad; porque ay tanta diferencia de servir con sus vidas, ò con sus verdades, que los mismos que faben aventurar sus vidas por asistirle, no aciertan à dezir las verdades para defenderle.

29 Ha enmendado la grossera malicia de la ambicion, el bien recibido proverbio de que no ay vida como la buena; por que en la corrupcion de nuestro siglo la practica es, que no ay vida como la conveniencia.

(T) Levit. 27. à 32.

30 Los que votaban el culto (T) Divino por temporal espacio en algun obsequio religioso, podian por sagrada dispensacion redimir el voto con dinero; pero el precio de la redencion, no era al arbitrio del dueño, sino dictado por la ley. Parece que reside vn inconveniente; porque votaba vn noble, y vn plebeyo; sino tuviera la ley precio señalado, diera vn noble, precio mayor que vn villano. Pues creo que se engañan.

31 Si las redenciones de los votos fueran arbitrarías, dieran cantidades muy cortas; porque si bien es verdad, que quando los hombres se estiman, juzgan que valen mucho; quando se redimieran, valieran muy poco; porque aviendolos de costar su dinero, no pufieran su punto muy alto. Y el pundonor? Esta es alhaja, que la quieren los hombres de valde; porque à ferirse en las tiendas por su justo precio, presumo que no tuviera despacho: luego para desvanecerse, valieran mucho; para redimirse, se apreciaran en poco; porque aviendolos de costar las conveniencias de la hacienda, no subieran muy alto las vanidades de su honra.

32 Esta debe de ser la causa, porque viviendo los Palacios tan ricos de nobles, se hallan tan pobres de verdades, porque fabe la lealdad despreciar la vida, pero no

acierta la ambicion à desestimarse la conveniencia. Persuadido vivo à que es mas eficaz impulso el de la ambicion, que el de la vida, porque es constante que no executará vn noble, por vivir, las acciones que obra por mandar. A que ceremonias ferviles, y rendimientos indecentes, no sacrifica sus ansias? Haze corteña à lo mismo que intencionadamente desprecia; y no contento con la tolerancia, passa à mancharla en lisonja. El Cielo, como tan discreto, se venga de los sobervios, haziendolos por fuerza humildes. Los Sobervanos se humillan de ambiciosos, y como los ha costado tanto la fortuna, no se atreven por vna verdad à aventurarla.

33 Persuadido vivo con tenaz asenso, que es imposible que la verdad dexede de conocerse, ya en lo christiano, ya en lo politico, porque fuera aver privado de su objeto el entendimiento. Pues como no se dicen, ni se siguen? Porque no es defecto del entendimiento para no conocerla, sino artificio de la voluntad para interpretarla.

34 En el Pectoral Pontificio estaban gravadas dos piedras, que dezian, *verum, y ibumim*, que en dictamen de (X) Geronimo significan *doctrina, y verdad*. Parece errado el sitio, porque la verdad, y doctrina no tocan al pecho, que es el centro del amor, sino à la cabeza, que es el archivo del entendimiento. Este es el lugar donde la pone el mundo, pero el Cielo la coloca (Z) en mejor sitio.

35 Tienen los sabios del mundo la verdad, y la doctrina en la cabeza, porque la alcanzan, conocen, y comprehenden; pero no la tienen en el corazon, porque disgusta de seguir su voluntad, lo mismo que haze fuerza à su razon. No yerran porque los falta el conocimiento de la verdad, sino porque los trae fu dissimulo mayor interes. Batalla el amor con el discurso, y en victoria infiel triunfa la conveniencia de lo racional. Conoce el entendimiento la verdad, que debe dezir, y temerosa la voluntad, no la quiere pronunciar. Pues asilta, ordena el Cielo, la verdad en el pecho para amarla, y no en la cabeza para conocerla; porque conocerla para no seguirla, ò es delirio del carnisio, ò apostasia del entendimiento.

36 Buscando el origen de estos viles temores, y delinquentes silencios, solo hallo el bien recibido manto de los politicos del siglo. Difícil será penetrarlos, porque todas sus maximas son artificiosas. Pero veamos si mi candidez puede descubrir su intencion.

(U) Exod. 28. v. 30. Hieron. de nom. Hebr. (V) (X) (Y) (Z) Arnol. trad. de sep. Verbu Dom.

PUNTO SEGUNDO.

37 EL segundo Punto era, que la astucia de la politica disfrazaba. Defea vn Monarca averiguar vna verdad en vna resolucion dudosa, y elige el camino Real, que dicta la prudencia humana. Convoca à muchos Sabios para que la examinen. Y que sucede? O triste verdad! En el Tribunal donde avias de fijar tu Solio, padeces el agravio. Formase vna mental batalla de opiniones, y tenazes los entendimientos, litigan la vana gloria de no ser vencidos. Ninguno se riñe à su compañero, porque ninguno siente tan modestamente de si, que no se fueñe superior en discuirr. El mas necio lo cree mejor. Al docto, se lo persuade su ignorancia; al indocto, se lo haze creer su ignorancia. Acierta vno la verdad, y todos se oponen à el. La mayor nulidad que tiene la verdad para el entendimiento humano, es no averla alcanzado su discurso. Verdad que discurre otro entendimiento, parece delirio; verdad que yo discuro, es mysterio.

38 Publicaron las Marias las glorias del Sepulcro, y los triunfos de Christo resucitado, y dicen algunos Discipulos, que es delirio: (A) *Visa sunt sicut deliramentum*. Registra Pedro, y Juan el glorioso Marmol vacio, y lo divulgan por verdad de Fe. Pues quien ha transformado vn delirio en articulo? Me han de permitir mi congetura. Digo, que la condicion del entendimiento humano. La misma verdad era divulgada por las Marias, y predicada por los Discipulos; pero fueron las Marias las que primero la alcanzaron; y antes de alcanzarla sus entendimientos, corrió por delirio: despues de penetrarla ellos, se graduó por articulo; porque no consiste mas la diferencia de parecer articulo, ò delirio, que pasar por delirio quando lo discurre el entendimiento ageno; pasar por articulo, quando lo discurre el mio.

39 No censuro en el examen de las verdades la division de votos; porque tan nociva es vna candida docilidad, como vna presumtuosa altivez. Que importa sean los caminos tan opuestos, si son iguales los precipicios? Los candidos se rinden à las mentiras, los vanos aun no se sujetan à las verdades.

40 No toda la oposicion es delincente, quando nace de comprehensio, y no de malignidad. No toda discordia es mala, antes ay alguna concordia pessima.

(A) Luc. 24. v. 11. (B) Ioan. 20. à v. 5.

41 Quien presumirá, que siendo Dios el autor de la paz, se introduzca à ser autor tambien de vna enemistad. Autor de discordias? Si; pero que merecidas! En los exordios del mundo dixo à la serpiente estas voces: (C) *Inimicitias ponam inter te, & mulierem*. Pondre perpetua enemistad entre ti, y la muger. (Por esta nativa enemistad escrive el ingenioso Varlemont, que los polvos de la serpiente son los mas eficaces para los abortos.) Quien persuadido a todos los estados la paz, y vnion, puso enemistad entre la serpiente, y la muger; porque estrechas amistades entre sagacidades, y candidezes, mas fueran artificios para vn engaño, que concordias para vn acierto.

(C) Genes. 3. v. 15.

42 Que sucediera, siendo muy estrechas vna serpiente, y vna muger? La Serpiente, por su genio astuta; la muger, por su docilidad, cándida. Se renovaría cada hora la primera tragedia. A ser amigas la serpiente, y la muger, todo fuera en la serpiente persuadir mentiras, y en la muger creer engaños: Pues el medio, dice el Cielo, de que reynen las verdades, es poner enemistad entre credulidades, y mentiras; porque solo declarando por enemigos à los alutos, se podrán librar de sus engaños los cándidos.

43 El primer estudio de la mundana politica para lograr la astucia de su dissimulo, es persuadir con falsa retorica à los entendimientos, los infelices exitos que han llorado los autores, que a vista firme se han resuelto à vover las verdades. No controvierto à las historias sus casos lamentables. Pero solo dire, que muchas verdades se han castigado, no por verdades, sino por imprudentes. No por advertencias, sino por ofensas; porque lo verdadero no ha de dar privilegio para ser ollado.

44 Cesadas à la margen estrecha de los sagrados respetos, que dió la Providencia à las desiguales gerarquias; no tienen que temer; porque si fueren mal recibidas, será desgracia, y no culpa, y solo las culpas deben temerle, las desgracias deben tolerarse.

45 Si la voz de la verdad se mezcla con pasion, ò humano interes, tendrá que temer su conciencia propia, mas que la ira agena: Si la divulga por llenar su obligacion, la misma verdad le asegura, pues ella misma le puede servir de defensa.

46 Entre vn esquadron de soldados sacó (D) Pedro la espada animoso,

(D) Math. 26. v. 52.

y hiriendo intrepidamente à Malco, ninguno de los soldados se atrevió à vengar la herida, ni à ofenderle. Siempre me ha admirado, que teniendo facílega ofidia de prender al Maestro, no se atreviesen à vengar del Discípulo, y masiendo la prision injusta, y pudiendo la venganza pretextarse con el manto de justicia. Pero mi cortedad sospecha, que no fue la detencion su respeto, sino motivo mas alto. Sacó Pedro la espada para defender la razon, y verdad de su inocente Maestro; y es tan poderosa la defensa de la razon defendida con limpieza, que la misma obligacion con que saca por la verdad la espada, essa le sirve contra vn equadron de defenza.

47 La virtud, y la verdad, no conocen de villa al temor. David llamó à la Arca del Testamento con el epíteto de Santa: (E) *Arca sanctificationis tue*. Salomon mudó el elogio, y la intituló (F) *Arca fortitudinis tue*. Hablaron como discretos, y como iluminados; porque tres prendas ocultaba la Arca: Las Leyes Divinas, la Vara de Aaron, y la Urna del Maná. Las Leyes eran vnas Divinas verdades. La Vara era aquella celebrada hermosura, que se avia desatado en flores, y coronado de frutos. El Maná era vn plato à gusto de todos, y verdades acompañadas de hermosura para que atraigan, y de dulzura para que se admitan, no solo son santas, sino fuertes; porque como santas, moverán à defengaños; como fuertes, defenderán à sus dueños.

48 El temor de dezir las verdades le reparten mal nuestros cobardes intereses. Mi cortedad siente, que no debe temer quien las dize, sino quien las oye. La razon es constante; porque quien las dize, se halla inculpable; quien las escucha, vive delinquente; y tan justo es que tema el culpado, como injusto que tema el inocente.

49 Hablen sin disimulo aquellos nativos afectos, que salen à los semblantes, por mas que los disimulen las politicas intenciones! Al escuchar Pilatos la popular amenaza, de que perdonando à Christo perderia la gracia del Cesar, escribe San Juan, que temió mas, (G) *magis timuit*. Este mayor miedo, supone de precision otro menor. Que tema perder la gracia humana, es delito de su politica; pero que teme mas? El condenar à Christo. Temia el condenarle, y temia mas que la sentencia, perder la gracia;

(E) Psal. 133. v. 8  
(F) 2. Paralip. 6. v. 41.

(G) Ioan. 19. v. 8.

porque vn Pilatos, mas teme perder la gracia de quien depende, que la injusticia que escribe.

50 Pero siempre infiltrará el escrupulo fiscalizando su temor de vano. Que tema perder la gracia del Emperador, es crimen de su ambicion; pero que tema sentenciar à Christo, siendo medio para afirmar la gracia que desea, es contradiccion de su ambiciosa hidropesia. Pues sino teme el juzgado, de que teme el Juez? Pues esto es lo que teme. No teme Christo entre agravios, y teme Pilatos entre imperios, porque Christo estaba inculpable, Pilatos le sentenciaba iniquamente; y es el temor tan hijo de la culpa, y no de la desgracia, que agravios no merecidos, dexan los corazones serenos; politicas injusticias, dexan los pechos sobrefaltados.

51 Confieso que lloran los siglos verdades desgraciadas, pero no por esta infelicidad son dignas al dezirse de temores; porque el temor no se vincula à las desgracias, quando solo es herencia de las culpas. Al instante que se miró (H) Adán culpado, se escondió temeroso; porque es tan hijo del delito el miedo, que nació de vn parto el temor con el pecado.

52 Quien tiene por sagrado oficio dezir las verdades, y las esconde entre medrosas cobardias, sin duda ignora su altissima gerarquía. Tan alta linca toca el oficio de dezirlas, que excediendo toda la esfera humana, alinda con la divina. Es la verdad vna participada encendida luz de la divinidad, vna antorcha de su inmenso resplandor, vn rayo de su claridad, ò vn menudo atomo de su ser. Mas breve lo dire: Es vn breve vocal Dios, porque Dios es la verdad: (I) *Ego sum via, & veritas, & vita*.

53 Es la verdad el Rey de los Reyes, y el Monarca de los Emperadores. Permitan à mi respeto dezir, sin agravio de sus soberanias, que solo la verdad tiene el Tribunal superior los Reyes. A estas aras han de conlagrar sus votos, sino quieren deslizarse en las impiedades del engaño, ò en las furiosas de lo violento. No reconocen los Principes soberanos, humanos Tribunales para la vltima decision de sus causas, porque no tienen sobre sus diademas superiores; pero sino reconocen superiores para sus causas, deben reconocer superior à la verdad para sus conciencias. Esta mal penetrada razon obligó à vn politico à gravar en los funestos ardientes bronce;

(H) Gen. 3. v. 8.

(I) Ioan. 14. v. 6.

la escandalosa orla, que dezia: *Ratio vltima Regum*; como si lo soberano, que los exime de superiores, fuera indulgencia de tiranos. Mi sinceridad desea enmendar la orla; y lo que dió la infiel politica à la fuerza, concederlo à la verdad; y así dire solo: La razon es la fuerza vltima de los Reyes.

54 De esta verdad se infiere, que quien dize la verdad, está representando el papel muy superior, porque se halla con ejercicios de Juez. Mudanse entonces las Gerarquias, y el soberano se queda infimo, y el infimo, mientras dura el papel de la verdad, se eleva à soberano.

55 Quien merece ser publicamente reprehendido, ya perdió con sus vicios el Trono, y quedó en parage muy baxo. Discretamente dixo (K) Seneca, que aquel es siervo por su estado, en quien se desean las virtudes; y aquel Principe por su genio, que se corona de sus prendas. El esplendor de la soberania, es la templanza; la razon, es la diadema, y la prudencia su purpura.

(K) Seneca

(L) Luc. 16. v. 19  
*Induebatur Purpura, & byssus.*

56 Fue entre los antiguos Cesares la Purpura, trage Imperial, y al Rico (L) avaro le velle el Evangelista el vestido Real, y no le dá el nombre de Principe Soberano, ni de Rey; porque siendo impio, desatento, y avaro, bien podia parecer vn Principe en el vestido, pero no era Principe en el animo. Era Rey en la exterioridad, pero no era Rey en lo interior; porque Reyes exteriores, los constituyen las vestiduras; Reyes interiores, los constituyen las prendas.

57 Quitóse el nombre de Principe, porque por sus culpas le sentenció à degradarle. No sé si diga, que le permitió el vestido para mayor confusion. Mas era la Purpura afrenta, que honra; porque citar vestido de Reales obligaciones, y saltar à desempeñarlas, es hazer al vestido de la honra, despertador para la afrenta.

58 Ha poderosos, y cortesanos, que poco autorizan las Purpuras, ni los vestidos! Trage es de honra, y de nobleza, essa cruzada lista purpurea; pero si es vestido de rco avaro, sin duda de vergonzosa se buelve su Purpura mas colorada.

59 Siendo tan discreto Cortesano el Bautista, parece se olvidó de su Cortesania en los Sermones al Rey Herodes. No le llama con la Magestad de Rey, sino con el desnudo nombre de Herodes; (M) *Diabab Herodi non licet tibi*. Pues como le quita el nombre de Rey? Creo que no se compadecia con el escandalo

(M) Marc. 6. v. 8

que le acusaba. La culpa le avia privado del Reyno, porque le desmerecia con su escandalo. Era vn injusto poseedor de la Corona, pues atentaba con sus acciones la Diadema; con que Juan no le quita el título, sino le declara. Es vn Herodes, dize Juan, y no Rey; porque no obrando, como Rey, se ha quedado como el mas infimo particular.

60 Pues aun no son los peores enemigos de la verdad, los que la callan de miedo, porque los mas mortales son los que la disfrazan por políticos intereses. Mi cortedad sospecha, que no tienen los Principes comprehendida su mayor infelicidad. Esta me parece que es, no poder saber la verdad, por su entendimiento propio, sino por el entendimiento ajeno. No permite la Magestad el trato familiar con sus vassallos, para penetrar sus dictámenes, y averiguar sus inclinaciones. Puede comprehender à pocos, aviendo de imperar à tantos; para el inmenso numero que le queda, ha de apelar su conocimiento al informe de los Ministros. Aquí confieso, que fuda congoxada mi razon.

61 Es tan peligroso parage esse forzoso examen, que siendo el unico remedio el informarle, no ay mayor mal que el remedio. O pregunta el Principe à quien está dentro del gobierno, ò à quien está fuera. Si al de dentro, es apasionado; si al de fuera, es embidioso. El de adentro responde para conservarlo, el de afuera para introducirse. El de dentro mienta para su disculpa, el de fuera miente para su entrada.

62 Con sinceridad digo, que parece inevitable riesgo; porque si preguntan à quien lo haze, disculpa lo hecho; si à quien no lo haze, culpa lo obrado; y tanto peligro tiene la verdad en la boca de quien procura disculparse, como de quien pretende introducirse.

63 Los genios politicos no censuran lo hecho por mal obrado, sino por no aver tenido parte en ello. No es amor, à los aciertos, sino desamor à los sujetos. Oponente à la corriente de las resoluciones, no por erradas, sino por no aver sido suyas.

64 Muchos sabios han juzgado faulbosa la virtud de la Remora; y me han de permitir que diga, conozco muchas en los golfos de las Cortes, y Palacios. (N) El docto Plinio refiere, que à Marco Antonio, y à Cayo, los paró sus doradas Galeras. Irritado Cayo del no presumido accidente, mandó à quatrocientos

(N)

Plin. lib. 9.

Marineros bolassen en las alas de sus remos, pero fueron ociosos sus brazos: Suficientes, examinaron el embarazo, y encontraron al humilde pececillo renazamente aido a las tablas del Baxel. Presentaronsele a Cayo; y aqui entra la admiracion de esta virtud natural. Estando la Remora fuera del Navio, se detiene, y para; estando dentro, le dexa andar, correr; porque toda la opoficion que tiene con el Navio, es por no hallarle dentro.

65 Muchas disfrazadas Remoras se miran en las Cortes, y Palacios. Oponense a las resoluciones que corren, y no es porque las juzguen culpadas, sino porque las miran de fuera. Hazen tanto esfuerzo en la opoficion, que por acallar sus censuras, los entran en las Dignidades; pero apenas se hallan dentro, quando dexan correr lo que viendose fuera procuraban ellorbar: luego toda la opoficion consiste en hallarle fuera, o dentro; quando se ven fuera, se oponen para que los entren; pero viendose vna vez dentro del mando, corra por donde quisiese el gobierno.

66 Pasemos a otra consideracion de personas. O pregunta el Principe al amigo, o al queuxoso, al valido, o al desvalido; si al amigo, le alaba los errores; si al queuxoso, le censura los aciertos. El vno le calla la verdad por apasionado, el otro se la desfigura por vengativo.

67 Pues de quien se ha de informar este Principe infeliz? Confieso que no lo se; mas facilmente encuentra mi cordedad con las llagas, que descubre las medicinas.

68 Tres consultas hizo Christo a sus Discipulos. (o) En el desierto, para sustentan los cinco mil necesitados; (p) en Galilea, para refucitar a su amado Lazaro; (q) en las prevenciones de la Cena, para disponer el combate, y el Palacio donde celebrarle. Las respuestas fueron tan distintas como las consultas; porque para sustentan los pobres necesitados, responden (x) que no ay dineros; para ir a refucitar a Lazaro, le proponen, (s) que corre su vida evidente riesgo; para celebrar el banquete, concordaron todos en que convenia. Parece que respondieron como humanos. Hallaron inconvenientes invencibles para sustentan pobres necesitados, y alentar dituntos; porque en ellos favores no tenian conveniencias, pero del banquete facaban a lo menos su plato; y no hallando dificultades para la conveniencia propia, es-

(o) Ioan. 6. v. 5.  
(p) Ioan. 11. v. 8.  
(q) Matth. 26. v. 27.  
(r) Ioan. 6. v. 7.  
Dixerunt enim panes non sufficiunt.  
(s) Ioan. 11. v. 8.  
Nunc que rebant te la dei lapidare, & iterum a diis illuc?

contraron muchas para la conveniencia agena.

69 O mi Dios, y quanto temo se repitan estos humanos dictámenes! Si se buscan votos para festines, avrá muchos; si se consulta remediar necesitados, y focorrer politicos dituntos, ay invencibles inconvenientes: pues ya se contentara mi tristeza, con que los calos no adelantaran la melancolia. Si fueran los festines, y banquetes como el de Christo, que no galdó en el dinero, no estrañara tanto los votos, porque no fueran cozofos divertimientos; pero que no aya dineros para focorrer a los pobres, y aya para los festines, no son votos de Apofoles.

70 Inevitables escollos tienen los humanos aciertos: Si consulta lo claro, la variedad de dictámenes, se lo vuelve dudoso; si lo executa sin examen, toma el dicho al fucefso; y como tal vez la fortuna se rie de la prudencia, por la infelicidad gradúan el dictamen de error. Si consulta a los poderosos, suelen ser contemplanvos; si a los medianos, no son inteligentes; si a los infimos, no aconsejan con animos heroycos.

71 Todos los afectos estorban a los consejos las verdades. El muy querido, vota con ceguedad; el desviado, con dolor; el neutral, con cobardia; el pretendiente, con ambicion; el sabio, con soberbia; el indocto, con ignorancia; el muy noble, con soberania; el mediano, con lisonja; el infimo, sin experiencia. Como se encontraran las verdades entre tan achacosos pareceres?

72 Consulta Christo el socorro de los necesitados en el desierto, y elige (r) entre todos los Discipulos a Felipe. En los puntos de hacienda, era Judas el mas inteligente, porque se hallaba el Tesorero del Colegio Apostolico, y el aplicado a su manejo. Pues como no le consulta? Porque le conoce, responden los Padres, y basta que su prudencia le consienta, sin exponerse al informe de su alevofia. Conviene el entendimiento en la razon; pero si esta a su lado Juan, porque no le pregunta? Creo que fue vna altissima instruccion a los informes Soberanos.

73 Ni consulta a Judas, ni pregunta a Juan; porque si en Juan, por sus virtudes, no residia peligro, fue advertencia para los sugetos en quienes puede introducirse riesgo. Era Juan (v) el amado, y el Valido. Era Judas (x) el infiel, y el codicioso; y escusa consultar al Valido, y al traidor; porque ni es bueno el Valido, ni

(r) Ioan. 6. v. 5.  
Dixit ad Philippan.  
(s) Ioan. 11. v. 8.  
Ioan. 12. v. 6.  
Ioan. 12. v. 6.  
Ioan. 12. v. 6.  
(v) Ioan. 11. v. 8.  
Ioan. 12. v. 6.  
(x) Ioan. 12. v. 6.  
Ioan. 12. v. 6.  
Ioan. 12. v. 6.

que aconseja con cariño, ni el traydor; que aconseja con odio; porque tanto puede abalar el voto apasionado de vilalimiento, como el del mayor Judas del mundo.

74 Que importa que sean distintas las intenciones, si vn vos los efectos. El Valido arde en amor por su Dueño; el traydor abriga el veneno reconcentrado; pero tanto suele obscurecer la razon el amor con sus excessos, como el odio con sus malignidades. Es mas noble la ceguedad, pero siempre lo es; y si el vilalimiento aconseja con ceguedad, y el odio con defamor, tanto daña la ceguedad de vn apasionado, como la embidia de vn odio.

75 Mas no siempre será delito de quien aconseja, tambien puede ser desprecio de quien escucha. No siempre suelen ser deleytables las verdades; y consejos que deleytan, se admiten; consejos que disgustan, se desprecian.

76 Fue Achitophel el oraculo de su figlo, y tanto, que sus dictámenes se veveraban como si fuesen (z) divinos. Este insigne Varon, aunque infeliz, dió dos consejos al Principe Absalon: Vno fue (a) introducirle con las mugeres toleradas de su padre David; otro fue, (b) presentarle la batalla antes que David engrosasse sus tropas. Este segundo consejo era tan discreto, que David huviera perecido, si se huviera executado.

77 Mi admiracion es, aver seguido Absalon el consejo primero, siendo tan torpemente dudoso, y desestimado el segundo, siendo tan claro; pero sin recurrir a la especial Providencia, que asistió a David en este peligroso lance, hallo que los Principes no atienden tanto en los consejos lo vil, como lo gustoso. El consejo de mezclarse con las mugeres Reales, era lisonja de su gusto. El de aventurarse a la batalla, le importaba la Corona, pero era de riesgo; mas quiere seguir el consejo de su gusto, que el de la conservacion de su Imperio.

78 De este successo se valen los temporales para retirar sus consejos; porque dicen, es isle voluntariamente a vna deseliminacion. Vive introducido el silencio por prudencia, sin advertir, que Isaias se lamentaba de aver callado; porque tanto delito es dezir lo que se debe callar, como callar lo que se debe dezir.

79 Quien mira al Cielo, nada teme; quien mira al mundo, todo le acobarda. Elogia Isaias a Christo de Divino Consejero, y dice así: (c) *Confiarius, Deus,*

(c) Iud. 9. v. 6.

*fortis. Consejero, Dios, y fuerte: parece errada la Oracion en Leyes de Retorica, porque primero debe ponerse el titulo mas grave: luego primero era intitularle Dios, y despues alabarle de Consejero, y de fuerte.*

80 Así discurren las leyes humanas; pero no los Profetas. No le alaba solo de Consejero, sino de fuerte, y por esto pone a Dios en medio de lo fuerte, y Consejero; porque sin Dios de por medio, bien podrá ser Consejero Sabio, pero no será fuerte, y constante; porque mirando a Dios, se aconseja con firmeza; mirando al mundo, se aconseja con cobardia. Pues por esta causa pone Isaias en medio de la prenda de Consejero, y de fuerte, a Dios; porque consejero que lleva por medio a Dios, tendrá firmeza en lo que vota; Consejero que no le lleva, tendrá mil mudanzas en lo que consulta.

81 Ya escucha la politica escusa celebrada. Como tengo de hablar la verdad contra vn sugeto, si es mi amigo? Como he de violar el caracter de la amistad? Hermosa atencion, pero con peligros de infiel; mas amistad debes a la razon; y la Ley, pues es el Norte que debes seguir. Si se halla tu amigo culpado, indigno, o menos benemerito, debes ser amigo de su persona para compadecerte, pero enemigo de su indignidad para no ampararle; porque defender lo errado por ser error de vn amigo, es malquitar la fineza humana, con vna fagra alevofia.

82 A David le llama Samuel emulo declarado de Saul; Pues como enemigo, quien lo perdonó tantos agravios, que no aviendose fatigado la paciencia de David en perdonarlos, se cansa la memoria en referirlos? Pues enemigo es, dice Samuel, porque se ha mudado Saul: (d) *Cum Dominus recesserit a te, & transfuerit ad emulum tuum.* Dos estados reconocio David con Saul; Fue su amigo, perdonandole insignes agravios; pasó despues a enemigo, al ver que Dios le avia dexado, *cum Dominus recesserit a te;* porque continuar en ser amigo de quien Dios se avia apartado, mas pareciera amor con la culpa, que amistad con la persona. Pues sepan todos, que David fue amigo de Saul, hasta que Dios le dexó; pero al verle dexado, fue su emulo; porque conservando el amor con la persona, se vio obligado a la enemidad con la culpa.

(d) 1. Reg. 28. v. 16.

83. Entremos a batallar con otra

política escusa. De que sirve decir la verdad, dice el Cortesano, si es tan corto el número, que, ó le desestima por corto, ó le acusa por descontento. Creó, que si las dixieran, fueran muchos, porque la razón haze muchos á los pocos.

84. Tiene otro guatísimo el estandar de la verdad, y la vanderá de la razón. No cuenta sus Soldados por el número de sus personas, sino por la calidad de sus operaciones.

85. Muchos predestinados vendrán del Oriente á descansar con Abraham (E) *Multi ab Oriente venient, & recumbent cum Abraham.* Este multi padece, al primer aspecto, vna grave contradición; porque es texto expreso, y temeroso, que *multi sunt vocati pauci vero electi*; muchos son los llamados, y pocos los escogidos. Pues si son pauci, como multi? Si son pocos, como muchos? Porque son los buenos, responde (G) Agustino; y como son los predestinados, que figuran la vanderá de la razón, siendo en la verdad tan pocos, son para el credito muchos.

86. El mas ciego error en que ha incurrido la política infeliz, es, aver persuadido á muchos candidos, que ser temporales, es ser discretos. Estudian galantear el tiempo, y esta es la maxima adorada de todos los que engolfan sus miserables barquillas de pretensiones en los golfos de las Cortes.

87. A esta que el siglo ha gradnado de prudencia, la miro con achaques de flaquísima culpa. Discreto el que se acomoda á las sinrazones del tiempo! Triste engaño! Aprovecharse del tiempo para vivir, es discreción; idolatrar en su desorden para hazer merito del silencio, es hazer traycion al discurso. La mas alta miseria de los navegantes, es vivir únicamente dependientes de los temporales. Toda su dicha, ó desgracia, consiste en el viento favorable, ó adverso, que corre; y andar azechando los temporales, no será profesar de Cortesanos, sino de turbados Marineros.

88. No es tiempo (insisten) de dezir verdades; porque no solo no aprovechan, pero no se creen, y se desestiman. Pues necios sobre cobardes, porque no se creen, será tiempo de dezirlas, porque avrá mayor necesidad de obligar á que se crean.

89. Enojado Christo, mandó esterilizar á vna higuera. El motivo de su alto enojo fue, que la encontró sin fruto; pero tenía el árbol tan verdadera escusa para

no tenerle, y cómo no ser tiempo de llevarle, le castigó por no encontrarle: porque la escusa del árbol para no socorrerle, fue acomodarse al tiempo que corría, y no á la necesidad que miraba; y andar con el tiempo, y no con la necesidad, se admite por escusa en los Tribunales humanos, pero se castiga en los Tribunales Divinos.

90. De las ojas de este árbol infeliz han trasladado los cobardes Cortesanos la escusa á sus delinquentes silencios. No es tiempo, dicen, de vozear verdades, porque no se creen, *non erat tempus sciorum.* Quiero dar de barato, que no sea tiempo. Ay necesidad de dezirla? Ninguno podrá negarla. Pues aora cae la sentencia Divina. Mandó fecar á la higuera, porque se acomodó con el tiempo, y no atendió á la necesidad que avia de su fruto; porque en ocurriendo tiempo, y necesidad, primero se ha de atender á la necesidad que insta, que al tiempo que corre.

91. Ay necesidades tan virgentes, que obligan á ser á des tiempo las medicinas, y á no ser temporales los remedios. Siendo la oportunidad del tiempo el Maestro de la prudencia humana, obrar en las virgencias á des tiempo, es calificada prudencia.

92. Siendo el mundo tan observante galan del tiempo, no conoce lo mismo que galantea. Dize que es tiempo de callar, y por la misma razon no lo es. Juzga que es tiempo de silencios, y por la misma causa es de gritos.

93. Siendo el mundo tan observante galan del tiempo, no conoce lo mismo que galantea. Dize que es tiempo de callar, y por la misma razon no lo es. Juzga que es tiempo de silencios, y por la misma causa es de gritos.

94. *(I) Sapiencia scriba in tempore vaguitatis.* Intima el Espiritu Santo: Escribe tus verdades sabiamente en el tiempo vacio. Que tiempo vacio es este? La Filosofia dará con hermosura la razon. El tiempo tiene dos consideraciones, para si, y para nosotros. El mismo tiempo es para lo regular de su curso en Invierno, que en Verano, compuesto de iguales atomos de arrebatados minutos. Para si siempre es vno, para que á las acciones

no tenerle, y cómo no ser tiempo de llevarle, le castigó por no encontrarle: porque la escusa del árbol para no socorrerle, fue acomodarse al tiempo que corría, y no á la necesidad que miraba; y andar con el tiempo, y no con la necesidad, se admite por escusa en los Tribunales humanos, pero se castiga en los Tribunales Divinos.

90. Venerando las soluciones discretas de los Autores, descubre mi corteidad grave razon en lo que todos encuentran dificultad. Estaba Christo necesitado de alimento, buscaba en el árbol fruto; y aunque no era tiempo de tenerle, le castigó por no encontrarle: porque la escusa del árbol para no socorrerle, fue acomodarse al tiempo que corría, y no á la necesidad que miraba; y andar con el tiempo, y no con la necesidad, se admite por escusa en los Tribunales humanos, pero se castiga en los Tribunales Divinos.

91. De las ojas de este árbol infeliz han trasladado los cobardes Cortesanos la escusa á sus delinquentes silencios. No es tiempo, dicen, de vozear verdades, porque no se creen, *non erat tempus sciorum.* Quiero dar de barato, que no sea tiempo. Ay necesidad de dezirla? Ninguno podrá negarla. Pues aora cae la sentencia Divina. Mandó fecar á la higuera, porque se acomodó con el tiempo, y no atendió á la necesidad que avia de su fruto; porque en ocurriendo tiempo, y necesidad, primero se ha de atender á la necesidad que insta, que al tiempo que corre.

92. Siendo el mundo tan observante galan del tiempo, no conoce lo mismo que galantea. Dize que es tiempo de callar, y por la misma razon no lo es. Juzga que es tiempo de silencios, y por la misma causa es de gritos.

93. Siendo el mundo tan observante galan del tiempo, no conoce lo mismo que galantea. Dize que es tiempo de callar, y por la misma razon no lo es. Juzga que es tiempo de silencios, y por la misma causa es de gritos.

94. *(I) Sapiencia scriba in tempore vaguitatis.* Intima el Espiritu Santo: Escribe tus verdades sabiamente en el tiempo vacio. Que tiempo vacio es este? La Filosofia dará con hermosura la razon. El tiempo tiene dos consideraciones, para si, y para nosotros. El mismo tiempo es para lo regular de su curso en Invierno, que en Verano, compuesto de iguales atomos de arrebatados minutos. Para si siempre es vno, para que á las acciones

no tenerle, y cómo no ser tiempo de llevarle, le castigó por no encontrarle: porque la escusa del árbol para no socorrerle, fue acomodarse al tiempo que corría, y no á la necesidad que miraba; y andar con el tiempo, y no con la necesidad, se admite por escusa en los Tribunales humanos, pero se castiga en los Tribunales Divinos.

95. Con vna filosofica impropiedad de nuestro Hispanismo, se adelanta mas el oraculo. A vn lugar, que ninguno le ocupa, le llamamos vacio: esta es filosofica impropiedad en la locucion, porque no puede aver vacuo, ó vacio en el mundo, por estar sus espacios todos llenos de viento; pero es el ayre vn elemento tan temporal, que es retrato de la ambicion, vanidad, y soberbia; y llama vacio la discrecion, lo que solo está lleno de vanidad.

96. Aora fe descifra con hermosura la sentencia sagrada: *Sapientia scriba in tempore vaguitatis.* Dicitur tus verdades en el tiempo vacio; no porque en rigor filosofico pueda aver tiempo vacio, pues es preciso que esté á lo menos lleno de viento, sino porque estar lleno de viento, es estar desierto de acciones gloriosas, y lleno solo de vanidades, y soberbias temporales; y solo es tiempo de gritar las verdades, quando los mas lugares están llenos de ambiciones.

97. Ocioso fuera el grito de las verdades, á ser vn tiempo lleno de virtudes. En el tiempo vacio, en aquel triste hueco de la razon, y parentesis infeliz de la verdad, fe han de vozear, y escribir: *Sapientia scriba.* Aun no balta vozearlas, sino escribir las; porque es la voz muy fugitiva, es la escritura casi eterna; y para castigar la maldad de los tiempos, fe han de eternizar en las plumas las reprehensiones.

98. Bien reconoce la razon el precepto, pero este politico interes, es vil candado de los labios; citas que llama el mundo dependencias, y atenciones, son el miserable Argel de las verdades.

99. Tan solos avian de ser los hombres, como el Fenix, para que esta vil dependencia, no tuviera á la verdad aprisionada.

100. Vn hombre solo vino (K) á Job á referirle las infelices miserias de su tragedia dichosa. Vn hombre solo vino á David, quando batallaba contra Abalon, á noticiarle la merecida victoria. La

(H) Marc. 11. v. 21.

(I) Ecll. 3. v. 1.

(K) Job. 1. v. 21.

ciones es diverso. Manda el Espiritu Santo, que se escrivan las verdades en el tiempo vacio, y tacitamente supone, que no ay tanta necesidad de escribir las en el tiempo lleno, porque el tiempo se llena con acciones gloriosas, y ajustadas. *Plenus dierum*, dize de David el Cielo; y estando el tiempo lleno de glorias, no fe necesitan tanto las verdades; pero quando está vacio de aciertos, fe requieren mas los avisos.

95. Con vna filosofica impropiedad de nuestro Hispanismo, se adelanta mas el oraculo. A vn lugar, que ninguno le ocupa, le llamamos vacio: esta es filosofica impropiedad en la locucion, porque no puede aver vacuo, ó vacio en el mundo, por estar sus espacios todos llenos de viento; pero es el ayre vn elemento tan temporal, que es retrato de la ambicion, vanidad, y soberbia; y llama vacio la discrecion, lo que solo está lleno de vanidad.

96. Aora fe descifra con hermosura la sentencia sagrada: *Sapientia scriba in tempore vaguitatis.* Dicitur tus verdades en el tiempo vacio; no porque en rigor filosofico pueda aver tiempo vacio, pues es preciso que esté á lo menos lleno de viento, sino porque estar lleno de viento, es estar desierto de acciones gloriosas, y lleno solo de vanidades, y soberbias temporales; y solo es tiempo de gritar las verdades, quando los mas lugares están llenos de ambiciones.

97. Ocioso fuera el grito de las verdades, á ser vn tiempo lleno de virtudes. En el tiempo vacio, en aquel triste hueco de la razon, y parentesis infeliz de la verdad, fe han de vozear, y escribir: *Sapientia scriba.* Aun no balta vozearlas, sino escribir las; porque es la voz muy fugitiva, es la escritura casi eterna; y para castigar la maldad de los tiempos, fe han de eternizar en las plumas las reprehensiones.

98. Bien reconoce la razon el precepto, pero este politico interes, es vil candado de los labios; citas que llama el mundo dependencias, y atenciones, son el miserable Argel de las verdades.

99. Tan solos avian de ser los hombres, como el Fenix, para que esta vil dependencia, no tuviera á la verdad aprisionada.

100. Vn hombre solo vino (K) á Job á referirle las infelices miserias de su tragedia dichosa. Vn hombre solo vino á David, quando batallaba contra Abalon, á noticiarle la merecida victoria. La

contradición de estas embaxadas, reside en las voces de David: (L) *Si solus es, bonus es nuntius.* Avitante los criados, que viene corriendo vn hombre; y dize el discreto Rey: Si viene solo, es buen nuncio. Pues solo venia el de Job, y fue bien adverso. Es verdad, pero era muy distinta la gerarquía. Era Job, aunque rico, persona particular; era David vn alto, y poderoso Rey; y dezirle á vn Rey lo que le importa, fe lo dirá, si viene solo, pero no acertará á dezirlo, si viene acompañado; porque si es solo, sin sequito, ni dependencia, dirá la verdad; si entra con mucho acompañamiento, dirá su interés.

101. Acerquemonos ya al ultimo defengaño. Vive tan delicada la malicia, que no solo fe miente hablando métricas, sino diziendo verdades. Parece juicio temerario, y es prudente. No ay hipocrita, que no diga de si, que es el peor hombre del mundo. Este miente con la verdad, porque siendo verdad que es malo, lo dize para que le tengan por bueno. A estos se les ha de castigar la hipocresía, creyendolos la confesion.

102. Demos á conocer á los incautos á los que mienten con la verdad. Hablan de vn fugeto sabio, esfenchado vn embidioso melancolico, y debiendo alabar sus prendas, y engrandezer sus estudios, en lugar de elogiarle, calla. Este miente callando. Confieso que no es el peor meatirofo, que en fin miente quedo.

103. Otros mienten, alabando con verdad. Saben que las prendas son clarines de la embidia, y para vengarse de vn fugeto, le alaban; despertarle con los elogios los oidos, y hazen á la alabanza alfeño de su embidia. Estos mienten elogiando. Honrando el Rey de Francia al Gran Capitan con su mesa en Saona, se vengó de su espada, porque introduxo zelos en su Rey la grandeza de la honra. El que alabó las prendas de David á Saul, fue, (M) en dictamen de varios Expositores, Doeg, el mortal enemigo de David, porque reconoció á Saul embidioso; y no encontró mejor medio para que Saul le tirase lanzadas, que alabarle mucho sus prendas.

104. Pues qual será la causa de mentir con la verdad? Difícil es, pero creo que la acertaré. La sabia inocente naturaleza, hizo á la verdedad objeto del entendimiento; la política, è interesada sinrazon del siglo, la ha hecho objeto de la voluntad, y del gusto; ha calificado de

(L) 1. Reg. 18. v. 25.

(M) 1. Reg. 16. v. 18.

prudentes a los que callan lo que ha de ser de enfado, y dicen solo lo que ha de ser de gusto. Esta es la estudiada discrecion de los mas finos politicos: verdad que ha de ser enfadosa, se calla; verdad que ha de ser gustosa, se dice; y como el gusto toca a la voluntad, y no al entendimiento, no es ya la verdad objeto del entendimiento, porque la han hecho objeto del gusto.

105 Las intenciones alteran, y mudan las essencias. Quien dice la verdad, porque ha de ser de gusto, no es veridico, sino lisongero. Con esta transformacion, aun las verdades vienen a ser mentiras, porque no se dicen por ser verdades, sino porque han de ser gustosas; y verdad que se dice, porque ha de ser de gusto, yo se que se callara, a ser de enfado.

106 Pues quien presumiera, que aun se calla mas? Presumo que no solo se callan las verdades, sino tambien las mentiras. No ay Principe, ni Ministro, por recto que sea, que no sea notado; pero ni todas las falsas que los censuran son verdaderas, ni todas falsas: no son todas mentirosas, porque fueran los Principes impecables; no son todas verdaderas, porque no fueran los subditos hombres. Los enulos, dezia Seneca a Lucilo, hablan de ti mal, porque no saben hablar bien; no hazen lo que mereces, pero obran lo que acostumbra.

107 Necesita saber vn Principe las verdades, y las mentiras; las verdades, para la enmienda; y las mentiras, para la prevencion. Ha de saber las mentiras contra su opinion, para desvanecerlas; ha de saber las verdades de su fama, para adelantatlas. Pues tan desgraciado es, que aun le callan las mentiras, si han de ser poco gustosas.

108 Que dicen (N) de mi, pregunta Christo a los Apostoles? Dizen, responde los Discipulos, que eres el Bautista, Elias, Jeremias, o vn insignie Profeta. Y no dicen mas? Pues mas dezian. Tambien corria, que era Samaritano, y endemoniado, y oy se lo repiten en el Evangelio. Pues como se lo callan? Porque era conocida mentira, me diran los discretos; pero tambien conocian que eran mentiras las primeras, y se las dicen sin reparo. Permitan a mi cortedad dezir, que hablaron como muy humanos. Tan falso era que Christo era el Bautista, o Elias, como que era Samaritano, o endemoniado; pero el ser el Bautista, o Elias, era vna mentira, que no

(N) Math. 16. v. 3.

digalaba; ser Samaritano, o endemoniado, era vna mentira, que ofendia; y diciendole las mentiras que pueden ser de gusto, le callan las mentiras que pueden ser de enfado.

109 He entrado en vn golfo, que tiene dificil puerto. Si preguntan aora los Principes, no se que responderan sus familiares. Que dicen de mi, pregunta vn Principe a los suyos? Dizen, que eres vn Alexandro en el valor, vn Cesar en la fortuna, vn Augusto en la politica, vn Trajano en la justicia, y vn Aurelio en la ciencia. Y no se dice mas? Pues mas se dice. Tambien corre, que es vn Galieno en la boxedad, vn Caligula en la delicia, vn Comodo en el descuido, vn Galba en la avaricia, vn Vitelio en la gula, y vn Severo en el furor. Pero si son mentiras, para que se han de dezir? Para prevencion. No se callan por mentiras, sino por ser disgustadas; y si no ay quien diga a los Principes cabales las mentiras, como avra quien les diga cabales las verdades?

110 Confiesa mi respeto, se desvan dezir las verdades, y las mentiras; pero deseo se digan con aquel decoro, que pide lo alto de vna Magestad. Si fuera posible en mi respeto, hablara a los Sobranos en otro idioma. A quien defigalo el Cielo, no ha de igualar el esilio. Bien reconozco que tomar el punto al remedio, y al decoro, es dificilimo, porque es vna complicacion tan dudosa, que ha de ser vn respeto, que no sea lisongera, y vna medicina, que no sea atrevimiento. Si se inclinan a la vanda del respeto, se deslizan en lisongeros; si a la eficacia de la medicina, se despeñan en atrevidos.

111 Mortalmente enfermò (o) el insignie Rey Ezequias. De que enfermedad? El Texto no la individua. Es tan dudosa, que no ay Autor que convenga. Parecen los Expositores junta de Medicos, donde todo es oposiciones. (P) Itaias la intitula llaga, pero como no la expresa, dexa el campo a lo opinativo. Arias Montano dice, que era ardiente inflamacion; el Caldeo, contagio; Salliano, carbunco; Vatablo, vna frialdad, fundado en el remedio que le aplicaron de la masa de higos, que son ardientes; Glicas, que corrupcion de vn pie. Valgate Dios por Principes! Tan infelizes son, que no ay achaque suyo, que no ande entre mil dictámenes, y corra entre mil opinio-

112 Graves advertencias dicta el Tex.

(O) 4. Reg. 20. v. 11.

(P) Vide Glos. hic.

Texto con su silencio, y los Autores con su oposicion. Dos insignes dicta; vna para el Rey, y otra para los vassallos. Es advertencia al vassallo, para que juzgue de los achaques de los Principes con respeto, pues pueden nacer de mil encontrados principios. Es advertencia al Rey, para que encubra sus achaques; aunque se exponga a la variedad de juizios. Los vassallos, por mas que discurren, diran el achaque de su Rey dudolos. Los Reyes con disimularlos, no haran exemplo sus vicios.

113 Passo a mas grave duda. De que procedió este achaque? Tantas opiniones ay en el origen, como en la calidad. Rabi Salomon, citado de Lyra, siente, que de no averle casado, defraudando su casa de sucesion. Dionisio, que por hallarse sin ella. Estas opiniones no son bien recibidas. Otros juzgan, que por averle atribuido vanamente la victoria de los Asirios. El erudito (Q) Salliano juzga, que nació de congoxa del citado infeliz que padecia su Reyno, viendole desolado con las guerras del Asirio, y de religioso dolor de no aver podido castigar las blasfemias que arrojó contra el Cielo Senacherib.

114 O Coronas infelizes, y Diademas desgraciadas! Era el achaque de este Principe cuidado, y le imaginaban descuido. Era zelo, y le notaban delito. Congoxóse su Real animo, viendo a sus vassallos pobres con injustas guerras; escuchando a sus enemigos sobervios, como vitoriosos; y blasfemos, como gentiles; y mirarse sin poder para amparar a sus vassallos, y castigar a sus enemigos, obligará a morir al mas animoso Rey.

115 Aora resta la mayor alma del reparo. No explica el Texto el origen del achaque, porque era Real, y bien se

podrá dezir, siendo verdad, que cita el Principe malo; pero penetrarle el origen, no es licito; porque como puede ser zelo lo que parece delito, y cuidado la que parece omision: por no errar el origen del achaque, no se ha de gastar el tiempo en adivinar la raiz de la enfermedad, sino en pedir al Cielo que le de salud.

116 Concluy o con la mayor verdad de mi Sermon: *Gastemos las verdades con nosotros*. Cada vno se diga a si la verdad, y no necesitara de reprehension. Que siendo todos Fiscales de los extraños, ninguno sea Juez de si propio? O me aplicado entendimiento, que solo gaitas con los extraños tu juicio!

117 Corran, Señor, aza nosotros las verdades, y serán mejores voces nuestras operaciones. Forme el Juizio su Tribunal contra las tiranias de nuestra passion. Cessen las calumnias contra los extraños, pues tenemos mas a mano nuestros delitos. Quien vive tan heroico, que acuse libre? Quien respira tan sano, que no se quebre a su eco? Quien admira vn tropiezo; si se registra de barro? El vidrio acusa de fragil al cristal? La Luna con Eclipses le averigua al Sol sus atomos? O delincuente yista, donde ninguno se mira teniendo mas cerca!

118 Conceded, Señor, a nuestro Cautolicissimo Dueño la otra luz de vuestrs auxilios, para Real acierto de sus operaciones. Ilustrad su mente en el Sagrado amor de las verdades, para que no tropieze en las contingencias de las dudas. Encended su corazon en el ardor de vuestras Aras, para que coronado de vidas que le substituyan, y aciertos que le sublimen, merezca los favores de la gracia, para besaros los Pies en eternidades de gloria. Amen.

\*\*\*

